

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIX | REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO | VIERNES 26 FEBRERO 1927 | TELÉFONO NUMERO 90 | NUMERO 4.874

**GARGANTA, NARIZ, OIDO
ESPECIALISTA
DR. ANGEL ROMERO**
Platería 57.-Teléfono 504.-MURCIA

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos.
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.
MURCIA

DEL MOMENTO

MAS SOBRE EL ALUMBRADO

Como suponíamos, ha sido gratamente acogido por la opinión nuestro editorial de ayer, proponiendo la reforma del alumbrado público,

Hemos oído a muchas personas hablar sobre este asunto, y sus opiniones coinciden en un todo con la nuestra, no sólo en lo que se refiere a las deficiencias del alumbrado por su escaso número de luces, en relación con el perímetro de nuestra Ciudad, sino también, al sistema empleado en todas partes, incluso en Madrid y en Barcelona, de reducir extraordinariamente el alumbrado a partir de la una de la madrugada.

Resulta tan lógico este proceder, que pone más y más en evidencia, lo absurdo del sistema que aquí empleamos, pues siendo el alumbrado de las poblaciones no ya una comodidad, sino una necesidad verdadera, la justificación de esta necesidad está en el tránsito de las gentes por calles, plazas y paseos; y cuando esa circulación cesa, cuando la más completa soledad reina por todas partes, natural es que el alumbrado se reduzca, sin que esto quiera decir que quede la población a oscuras.

Que la proposición no es para desoída, demuéstalo, el que es éste el sistema seguido en todas partes.

Entendemos, además, que reforma tan importante no implica un sacrificio para el Municipio. Si se estudia con detención y sobre el terreno, el número de luces que pueden suprimirse durante la madrugada, del alumbrado hoy existente, resultará que si hoy hay —no es más que un ejemplo— dos mil lámparas que lucen doce horas, suprimiendo mil al dar la una, las seis horas que éstas no lucen, son seis horas de fluido que puede gastarse de seis de la tarde a una de la noche, colocando mil lámparas más de las que ahora existen; y tendremos, tres mil luces que sólo alumbrarán durante seis horas; y mil que alumbrarán otras seis.

Hemos de confesar ingenuamente, que no entendemos ni una palabra de cuanto concierne a electricidad, y que desde luego, nos sometemos a lo que opinen sobre la materia los inteligentes; pero que sobra luz por la madrugada y falta, en cambio, por la noche, eso es indudable, y esto es lo que a toda costa debiera corregirse para beneficio de la población y para orgullo de sus gobernantes.

Creanme, señores míos: cualquiera de los pueblos que rodean a Lorca, está mejor alumbrado, mucho mejor que nuestra Ciudad, y pone más relieve esta deficiencia el alumbrado de una parte de la calle de Canalejas, que no es que sea exagerado, no, pero que hace aún más tétrico el aspecto de las demás vías públicas.

Los muchos comentarios que desde anoche venimos oyendo respecto a esta mejora, prueban la inmensa satisfacción con que sería acogida. Repetimos que es una reforma de verdadera importancia, y no exige grandes estipendios su realización.

JUAN DEL PUEBLO

DE ARTE

Asociación de Cultura Musical

La próxima reunión tendrá lugar el martes 8 de Marzo próximo.

mo, en el Salón de Actualidades a las 7 de la tarde con el concurso del gran músico español

ANDRÉS GAOS (Violín)

acompañado al piano por
ROGER DELAUTRE

POETA SESPAÑOLES

NIDO

(DE NUESTRA COLABORACION)

Bajo tu fragancia vírgen
mi amor ha resucitado...
Viniste a mis cielos puros,
como una estrella, temblando.

Yo te decía palabras
casi infantiles...

Tus manos,
a mi corazón le hicieron
un nido, al acariciarlo.

Nunca pudiera volar
del dulce nido, pensando
siempre en él, que me mecía
como en la rama de un árbol...

Mecido, siempre mecido
por el beso de tus labios;
soñando en el dulce nido,
soñando, siempre soñando.

ELIODORO PUCHE

CRÓNICA

EL PAIS SOÑADO

Corría por mis venas sangre moza, y bullían en mi cerebro las ideas optimistas de los veinte años.

Había dado un paso gigante en el camino de mi predilección, y marchaba por él enchido de gozo el pecho, y saboreando el triunfo que me proporcionó mi constancia.

Jamás, criatura, contemplé el horizonte de su vida pintado de más bellos colores.

Amplia era la senda por donde, ufano, caminaba. Las ilusiones, en alas convertidas, precipitaban mi carrera hacia el soñado país, donde la paz y la dicha eran perdurables entre los hombres.

Los frondosos árboles que sombreaban el blanco arceife, mostraban sus hojas de intenso verdor, símbolo de mis arraigadas esperanzas.

Por entre el espeso bosquejo de la alameda, filtrábanse los ígneos y sutiles cabellos de luz de la cegadora guedeja del Padre del día, dibujando maravilloso encaje en la tersa lámina del amplio camino.

Avanzaba alegre, sin contar las horas. Aquél sol que sobre mi cabeza brillaba, ¿no era un sol eterno, sol de Justicia?

Así lo proclamaba el optimismo de mis veinte años. Su luz, no habría de faltarme hasta llegar a la tierra de promisión, al país soñado, donde la paz y la dicha, eran perdurables entre los hombres.

Con lentitud cronométrica, fué la dorada luz amortiguando sus

resplandores; se espesó la sombra bajo los añosos árboles; las hojas, antes verdes, perdieron su color, y sentí estremecerse, medrosica, la esperanza en mi pecho.

Aún los alientos juveniles reanimáronla ufanos, y proseguí la marcha.

Vistió el crepúsculo con sus cendales grises el antes azulado y fúlgido horizonte; y allá en la lejanía, sobre la cumbre altiva de una inmensa montaña, vi un resplandor rojizo cual si emanara de gigantesca lámpara puesta sobre la tumba donde había sumergido su luz el Padre Sol.

Las sombras de la noche invadieron la tierra, y el cansancio, antes no sentido hizo más lento mi caminar.

Rindió, al fin, la fatiga mis músculos de acero, y apoyado en el tronco de un árbol corpulento, di reposo a mi cuerpo.

Pero la sombra y la soledad, espoleaban el caballo de mi fantasía, que volaba, volaba en busca de la realización de mis sueños, entre las densas nebruras de la noche...

Han pasado los años. Huyó la juventud, conservo fuerte y vigorosa el alma, pero mi cuerpo sigue apoyado en aquel árbol, que es el árbol de mi vida, esperando la luz de un sol de justicia, que me guíe a la bendita tierra de promisión, al país soñado donde la paz y la dicha, son perdurables entre los hombres.

J. LÓPEZ BARNÉS

La fiesta del árbol

El señor Delegado Regio en este Sindicato de Riegos, don Joaquín Moreno Musso, en atento saludo, nos invita a la Fiesta del Arbol, que celebrará el Sindicato, mañana día 27, a las once, en la Rambla de Tíata, con objeto de implantar y propagar en este regadío el cultivo de la morera.

A esta Fiesta, que reviste este año excepcional interés y gran transcendencia, pues con ella se inicia en Lorca la importantísima industria sedera, asistirán importantes personalidades de la capital, el Gobernador Civil de la Provincia, las autoridades locales y los niños de las escuelas públicas.

Se invita asimismo a todo el pueblo de Lorca para que de realce con su presencia a esta implantación de la morera en nuestro regadío, acto de verdadera importancia, que puede ser la base de la riqueza y prosperidad del agricultor lorquino.

Agradecemos la atención.

Un admirador de Lamartine

Recientemente nos ocupamos de dos o tres casos bastante curiosos entre aquellos muchos del mismo género y naturaleza que pueden contarse relacionados con las múltiples dificultades y tropiezos con que por lo general y en su inmensa mayoría han tenido que luchar los grandes escritores en los comienzos de su carrera literaria.

Muy larga sería, en efecto la relación que pudiera hacerse con aquellos mil casos semejantes y parecidos a éstos, y que abundan por doquier en la vida de casi todos los grandes literatos, en la que el capítulo de la lucha con sus editores no suele faltar casi nunca.

Muy corriente es también en ellos, la pobreza, esta pobreza triste y dolorosa del hombre culto e intelectual, la más triste y dolorosa de todas ellas; esta miseria negra y terrible con la que lucharon a través de su vida tantos artistas y grandes escritores para llegar a la celebridad, muchos de los cuales, no obstante, y a pesar de sus éxitos y triunfos envidiables, jamás lograron salir del todo de ella.

Muchos han sido, ciertamente, aquellos casos de grandes ar